

CAMPAMENTOS EN LA REGIÓN DE TARAPACÁ

Sica - Sica

Pasaje Sofía

Lechera del Río San José

Las Machas

La Pampa

La Negra

El Boro

Laguna Verde

Los Areneros

EL PROYECTO DE HISTORIA ORAL “HISTORIAS DE CAMPAMENTOS DE CHILE”

Este proyecto dirigido por el Centro de Investigación Social de Un techo para Chile desde octubre de 2002, consistió en la recolección de historias personales y comunitarias en 30 asentamientos precarios del país ubicados en regiones de la I a la X. La metodología utilizada para recolectar estas historias fue de corte cualitativo y los encargados de hacer las entrevistas particulares y colectivas fueron voluntarios de Un techo para Chile de todo el país, quienes fueron capacitados con este propósito. El resultado de este proyecto es la formación del primer archivo de historia oral de personas de campamentos de Chile.

Razones que motivaron este proyecto:

- Dar un paso y otorgar herramientas para que se considere e incluya a los chilenos que viven en la extrema pobreza en los recuentos oficiales de la historia del país, dando a conocer la realidad de las familias de los campamentos al resto de la sociedad, y de esta forma contribuir a engrosar nuestro imaginario colectivo e identidad nacional.

Para los pobladores, un proyecto de esta naturaleza implica el reconocimiento y validación de sus recorridos e historias, y una invitación a sentirse parte de la historia oficial de su país. Consideramos que la ausencia de los habitantes de campamentos en el ideario colectivo de los chilenos (ausencia en medios de comunicación, en los estudios de identidad nacional, y en las versiones oficiales de lo que ha sido la Historia de nuestro país), contribuye a perpetuar el círculo de la pobreza en nuestro país empobreciendo a toda la sociedad y atacando agresivamente la autoestima de los pobladores y sus posibilidades de salir adelante.

Asimismo, el proyecto Historias de Campamentos busca constituirse en un aporte para la historia y la historiografía nacional relativa a los sectores populares de la sociedad, en tanto este archivo provee de un significativo número de fuentes primarias, permitiendo explorar el campo de la historia oral en sectores populares.

- Generar al interior de cada campamento un proceso de animación comunitaria a través de las entrevistas colectivas e individuales, con el fin de promover en cada comunidad un sentido de grupo con una identidad e historia común.

LA PAMPA

LA NEGRA

EL BORO

Por medio de las entrevistas grupales e individuales los pobladores recordaron y tomaron conciencia de sus logros y equivocaciones a la vez que reconocían el valor de sus memorias y experiencias. Del mismo modo, fueron explicitando los paradigmas bajo los cuales estructuran sus historias. De manera que el proceso de recolección de información tuvo un rol activo en el desarrollo de las comunidades investigadas.

- Asumiendo que la realidad de los campamentos es de carácter transitorio, se intentó registrar la historia y vida de estos asentamientos precarios antes de que éstos sean er/radicados, a fin de no olvidar que forman parte de la historia de nuestro país.

Es así como las entrevistas colectivas e individuales permiten entrever el espacio físico y social del campamento tal como es percibido por sus habitantes, es decir, como un lugar vivido, cuajado de hitos e historias, organizaciones, mitos e ideologías, ritos y fiestas, recuerdos buenos y malos. Las entrevistas transmiten también el "ambiente" que posee cada campamento, que rodea los acontecimientos ahí ocurridos, y que muchas veces mueve la vida de sus habitantes. De esta manera, se intentó incorporar el aspecto subjetivo de la vida de los campamentos, es decir la experiencia vivida por las personas que habitan estos asentamientos.

MATERIAL RECOPIADO

- 44 entrevistas colectivas
- 100 entrevistas individuales
- 2.376 fotografías

Parte del material recopilado a través de este proyecto se editó y dio forma al libro Historias de Campamentos de Chile que será lanzado el día 16 de agosto de 2004.

A continuación se presenta la primera de las 30 historias de campamentos que contiene el libro "Historias de Campamentos"



I REGIÓN



A las mujeres de La Pampa:

“Dieron la lucha, marcaron terrenos, sufrieron junto a sus chiquillos los fríos de la noche del desierto y el calor agobiante del día; la burocracia y el abuso de dirigentes vecinales. Pero estaban ahí, firmes y con la mirada fija en el horizonte. Nunca dudaron que esta sería la población por la que tanto han luchado”.

(Abelardo Lobos, alias “Don Nadie”, dirigente del Campamento)

LOCALIZACIÓN		SANEAMIENTO		PROPIEDAD LEGAL DEL TERRENO	
Región	1	Luz eléctrica	Sí	Estatal	
Comuna	Iquique	Agua potable	Sí	ENTORNO (Peligros y riesgos cercanos)	
Sector/hitos	Alto Hospicio	Alcantarillado	Sí	Pendiente fuerte	
Dirección precisa	Entre auto construcción	SERVICIOS BÁSICOS (ubicación)		ORGANIZACIONES	
	Municipalidad (N), Planador (O)	Posta o Servicio Médico	Más de 3 km	Instituciones que trabajan de forma permanente	Hogar de Cristo
DATOS GENERALES		Establecimientos educativos	Hasta 3 km		Un Techo para Chile
N° familias	2388	Comisaría (o equivalentes)	Más de 3 km	SERVIU	Otros
N° familias allegadas	0				
Total de viviendas	2388				
Año de formación	1999				

LA PAMPA



Una ciudad en el desierto

En las puertas de Iquique -ciudad que aspira a ser la "Miami de Latinoamérica"- se encuentra el campamento La Pampa. Este asentamiento, junto con La Negra, se ubica específicamente en el sector Alto Molle que está separado del sector Alto Hospicio por la carretera Panamericana. Pese a esta separación ambos sectores son conocidos como "Alto Hospicio".

La Pampa es una verdadera ciudad en los bordes de otra. Una ciudad en la mitad del desierto habitada por 2388 personas. Construida con mediaguas y cartones, pero también con el esfuerzo y, sobre todo, la "lucha" de sus habitantes - palabra que de tanto repetirse y vivirse ha llegado a ser el himno de los pobladores de este lugar.

Especialmente, La Pampa representa con fuerza sobrecogedora la exclusión. El Campamento está lejos de todo, en medio del desierto. Por esto, los pobladores no sólo desean conseguir la vivienda definitiva, sino que también buscan

ser parte de Iquique. Por sobre todas las cosas la consigna es "pertenecer", o como dice uno de sus dirigentes, "tener calles con nombres como toda la gente". Como toda la gente, las personas de este campamento han luchado por tener una vivienda, por servicios básicos y por tener una ciudad que los acoja.

Esta lucha por tener las cosas "que tiene toda la gente", es quizás la verdadera historia de La Pampa. Al escuchar este relato se observa cómo detrás del frío y las temperaturas extremas del desierto, detrás de la escasez de agua y la distancia, ha terminado por vencer prodigiosa la fortaleza y determinación humana. El desierto siempre ha sido uno de los escenarios favoritos para representar este tipo de cosas. Como tantos otros ejemplos, la historia de La Pampa es la historia de la lucha entre el desierto y el hombre. Afortunadamente, aquí en La Pampa, este mano a mano lo ha ganado el hombre.



QUIÉNES SOMOS, DE DÓNDE VENIMOS

Don Nadie es el dirigente del Campamento. Un hombre de 50 años con una vida que transpira determinación y esfuerzo. Aunque se llama Abelardo Lobos, se hace llamar Don Nadie como una forma de protesta. "Mientras no tengamos vivienda y servicios como toda la gente, en realidad no somos nadie".

Don Nadie llegó a Iquique buscando a su esposa. No la encontró, pero sí encontró su destino. Primero la vida lo arrojó a la calle, pero luego su propio esfuerzo y sus ganas lo levantaron y lo transformaron en dirigente. Ahora es el corazón de este campamento.

Erica Cuevas llegó a La Pampa hace cuatro años. Venía del sur, de donde escapó de un río que se llevó su casa con todas sus cosas. Con lo único que llegó fue con sus hijos.



"Don Nadie", Abelardo Lobos en su casa junto a Norma Valle. Ambos son responsables de la creación del comedor y el centro cultural "Bases sólidas para un hermano".



Alisson Véliz con sus hijos.



Yolanda, apodada Pascuala porque su marido se llama Pascual.



El año 2002 un grupo de pobladores que trabajan en El Comedor postularon a un proyecto de una universidad de Iquique y se ganaron un curso de teatro. Iba una profesora y les hacía clases a los niños y a los papás. Montaron dos obras de teatro que después presentaron en el auditorio de la misma universidad.

Yolanda Cuello también se escapó del sur; se escapó de la falta de trabajo y de un futuro en Copiapó. Un día juntó a todos sus hijos y partió. Primero arrendó una casa en Iquique pero no tenía dinero para solventar los altísimos costos. Cuando supo de La Pampa, no lo pensó dos veces y se vino con toda su familia.

Víctor siempre ha vivido en Iquique. Trabaja de manera esporádica en la construcción y, gracias a Dios, hasta ahora ha podido mantener a su familia. Se vino a La Pampa porque su situación en Iquique no daba para más: "Estábamos arrendando; estábamos mal con el arriendo y aprovechamos la oportunidad y nos vinimos para arriba (al Campamento). Teníamos un par de piezas de cholguán y material que después, con el cambio, se rompió, así que había que venirse a como diera lugar".

Norma Valle también es de Iquique, trabajaba en el puerto vendiendo salchi-papas hasta que un día su marido se quedó sin trabajo. El cambio fue muy doloroso; significó dejar una buena casa y empezar todo de nuevo en una carpa.

Alisson Véliz es madre soltera y viajó desde Mendoza con sus cinco hijos. Es difícil imaginar lo duro que puede haber sido ese viaje. Empezó durmiendo en carpas: "se me hizo muy difícil cuando empecé durmiendo con mis hijos en el suelo. Empecé en la toma con puras bolsas de harina".



Rosa Bolívar con su marido, Cruz Lorca, y sus dos hijos.



LOS INICIOS

La capilla de La Pampa fue hecha por los pobladores con ayuda del Hogar de Cristo. Está construída en base a paneles conseguidos de las cajas que traen los barcos desde el extranjero.

Los pobladores recuerdan con orgullo cómo desde esta iglesia, el padre Felipe Berríos bendijo durante los trabajos de invierno de agosto de 2000, la construcción de las 500 mediaguas que se levantaron en La Pampa.

“A principios del mes de agosto del año 1998 corrían fuertes rumores que el alcalde, Jorge Soria, apoyaría una toma de terrenos al costado de la autoconstrucción¹(...) Así nos reunimos un grupo de pobladores que hasta ese momento vivíamos en El Boro -otro campamento de la zona de Alto Hospicio-.

Un día, a las cuatro de la madrugada, iniciamos a paso decidido el camino para luchar y adquirir un pedazo de terreno definitivo. Se fue uniendo gente de muchas partes, incluso de Iquique. Fueron momentos muy tensos e inseguros donde cada familia marcaba sus terrenos con lo que tuviera: madera, cordeles, piedras o una simple ralladura con yeso que dijera que eso era suyo y que estaba dispuesto a dar la lucha por ese cuadrado.

El primer día, pasados los encontrones con la policía, procedimos a armar lo que serían nuestras primeras techumbres que nos cobijarían de las heladas noches nortinas. Las armábamos de cartón, de nylon, de sacos y de lo que encontráramos”. (Don Nadie)

“Yo empecé con puras bolsas de harina, me hice una pieza de puras bolsas, después me dieron fonola y

cholguán. Empecé con la mitad de mi pieza, el resto era nylon no más...”. (Alisson Véliz)

“Cuando recién llegamos vivíamos allá atrás, como a una cuadra y media para arriba, en lo que iba a ser la calle, porque esos sitios no estaban asignados, así que estuvimos varios meses viviendo allá hasta que nos asignaron estos sitios; estos sitios no existían, era un hoyo lleno de tierra y aquí vivimos desde ese entonces”. (Victor)

“Llegué a La Pampa con ocho meses de embarazo y con mi marido tuvimos que desarmar la pieza y después volverla a armar, y con mi tremenda guatita, me salió una hernia umbilical. El día que llegamos, no alcanzamos a armar la pieza y tuvimos que dormir a la intemperie, nos pusimos en el medio de todas nuestras cosas y nos tapamos con una red, así dormimos. Esa noche pasamos mucho frío y al otro día teníamos la cara y los labios partidos con el sol”. (Rosa Bolívar)



Capilla de La Pampa, hecha por los mismos vecinos del Campamento.

¹ Proyecto municipal fuertemente criticado que se vería potenciado con esta toma.

EL COMEDOR FRATERO DE NUESTROS NIÑOS

A poco llegar, los habitantes del Campamento se comenzaron a organizar. Una mano ayuda a la otra, y así la gente de La Pampa fue formando una comunidad. Los primeros beneficiados fueron los niños:

“Y entonces, don Nadie se puso al habla con una gran pobladora, la señora Norma Valle, que a pesar de sus carencias estaba dispuesta a trabajar codo a codo por los niños de la población, y ahí fue que obtuvimos los recursos para celebrarles la Navidad a nuestros niños. Fue tan hermoso ver cómo nuestro buen padre Dios siempre ha estado con nosotros. No nos faltó nada. Tiempo después se formó el comedor fraterno padre Alberto Hurtado”. (Don Nadie)

Más de 200 niños comen los fines de semana y festivos en el comedor fraterno. Las mujeres del Campamento se turnan para mantenerlo funcionando. Al conversar con ellas pareciera que el comedor, más que un trabajo, es una fuente de satisfacciones.

“Es muy bonito poder ayudar a esos niños que lo necesitan los fines de semana y los festivos, porque en la semana almuerzan en el colegio, pero los fines de semana no. Nosotros colaboramos aquí para



ayudar a los niños, lo hacemos voluntariamente. Yo estoy orgullosa de venir a trabajar aquí y de alguna manera ayudar”. (Erika Cuevas)

“Trabajar en el comedor ha significado dar y enseñar a niños y estoy orgullosa de que un niño se me acerque y me cuente sus problemas. Con las personas adultas es difícil lograr un acercamiento, ya que algunos no comprenden muchas veces que hay que dar de corazón a los demás antes que a uno mismo”. (Norma Valle)



LA BATALLA FINAL

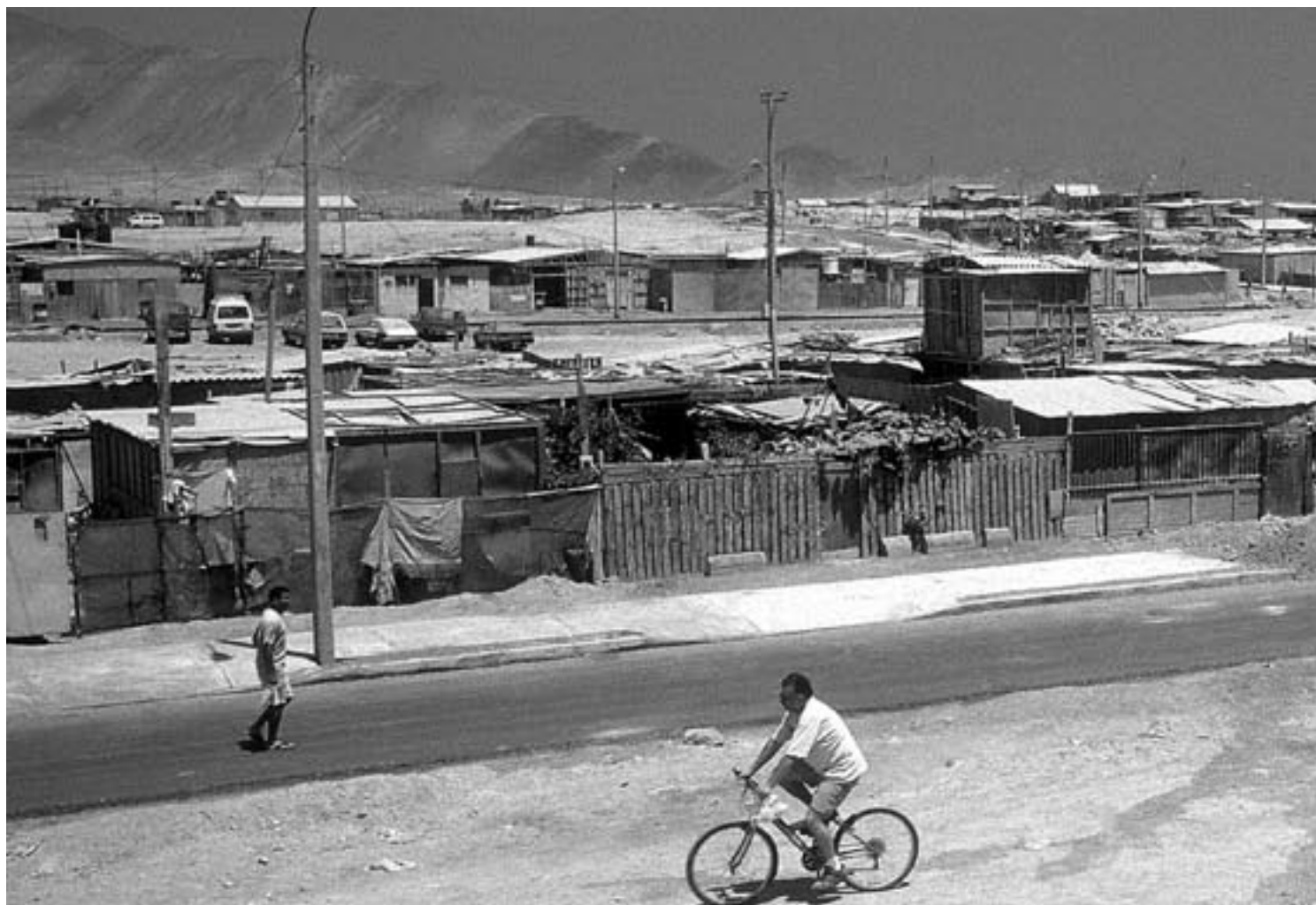
Sin embargo, no bastaba sólo con tener un terreno donde poder vivir. Para los pobladores de La Pampa la meta final era integrarse por completo a Iquique; ser reconocidos y validados como una comunidad que es parte importante de esta ciudad. Querían dejar atrás la marginación y empezar a vivir “como la gente”.

“Fueron días muy hermosos, pero como para los pobres las cosas hermosas son siempre pasajeras, pronto las autoridades se dieron cuenta que al estar a un costado de la carretera éramos muy visibles y les echábamos abajo su publicitado slogan que Iquique era la Miami de Sudamérica. Decidieron que teníamos que cambiarnos al fondo donde nos iban a dar los papeles. Cansados de tanta burla y burocracia, fue así como nos tomamos la carretera que une Alto Hospicio con Iquique. Algo curioso y digno de un milagro ocurrió, ya que las 500 familias que éramos nos multiplicamos como peces en el río hasta llegar a hacer la toma más grande de Chile, con 2700 familias. Pasaron los días, los

meses e incluso un año y seguimos escondidos, sin un compromiso real de las autoridades por solucionar cosas tan básicas y humanas como el agua y la luz. Fue así como nos contactaron con los periodistas de Megavisión y su programa Aquí en Vivo. Fueron días cruciales para el futuro desarrollo de nuestra población y estuvimos en la mente y el corazón de muchos chilenos. Fue tanto el impacto que a la semana siguiente vimos poner los primeros postes y clausurar el vertedero que tanto mal le hacía a nuestros niños”. (Don Nadie)

Como consecuencia de las denuncias de don Nadie y de las numerosas cartas que le escribió a las autoridades, en el año 2000 el Presidente de la República visitó en persona el campamento La Pampa.

Por esa época el presidente Lagos había abierto las puertas de La Moneda, y don Nadie respondió a este gesto por televisión diciéndole al Primer Mandatario que así como él había abierto las



Calle de La Pampa. A la derecha puede verse el lugar donde se ubica la feria agropecuaria, que se realiza a diario autos por lo baratos que estos son en la Zona Franca de Iquique



Esta es la Avenida Las Américas, calle principal de La Pampa. La gente del Campamento decidió nombrar esta avenida así, en honor de la niña de La Pampa asesinada por el psicópata de Alto Hospicio.

puertas de La Moneda, él quería abrirle las puertas del campamento La Pampa e invitarlo a visitar el asentamiento para que viera las condiciones en que vivían sus pobladores. El Presidente respondió con su presencia. Esta visita fue la señal definitiva: estaban comenzando a ser reconocidos.

“Entonces llegó la alegría después de tanto luchar, pelear, llorar. Un día de enero nos dijeron ‘Ya, ganaron; se van al sector La Pampa con sus terrenos trazados’; con un motor que también nos había costado peleas y en mi caso con un embarazo de siete meses que me dio una hermosa niña, la mayor felicidad.

Luego vino el Presidente, junto al Plan Integral y la urbanización. El comedor que nos apoyó siempre también surgió, gracias a nosotros y a la ayuda del Hogar de Cristo.

Las mediaguas solucionaron el problema de muchas familias que sufrían y por último, la comercialización de los que pronto serán nuestros hogares, pobres pero dignos y hechos con nuestro esfuerzo. Gracias a la ayuda de nuestros compañeros de la cooperativa construiremos nuestras casas sólidas”. (Rosa Bolívar)



y donde se venden frutas, verduras y ropa usada. En los campamentos de Alto Hospicio es común ver muchos





Avenida principal de La Pampa. Este campamento comenzó a urbanizarse a principios del año 2002.

LA RADICACIÓN O EL NACIMIENTO DE LA "POBLACIÓN LA PAMPA"

A mediados del año 2000, el gobierno decidió radicar definitivamente el campamento La Pampa y crear el municipio de Alto Hospicio. En la práctica, esto significaba que el Campamento tenía existencia reconocida dentro de la ciudad de Iquique. Como añoraba don Nadie, las calles del Campamento pasarían a tener nombre y pavimento. A punta de trabajo, los vecinos habían logrado el reconocimiento de las autoridades y la opinión pública. Por fin don Nadie podía volver a tener un nombre propio.

Aunque el proceso de radicación todavía está inconcluso -al visitar el Campamento, se observa que aún falta mucho por hacer para que este asentamiento sea parte de Iquique. Para los vecinos que dieron la lucha es un orgullo saber que lograron su objetivo: sacar su campamento del desierto y meterlo en la ciudad. La radicación ya empezó, llegó la luz, se pavimentaron las calles y se hicieron las instalaciones del alcantarillado. También se está construyendo un estadio techado y se planea construir un hospital.

Habla don Nadie: "Entonces, el gobierno toma cartas y crea el Plan Integral para solucionar y ordenar los campamentos existentes en Iquique, poniendo electricidad, alcantarillado y asfaltando sus calles principales". Por fin La Pampa podrá ser una población.

Para los vecinos estas conquistas tienen una importancia muy particular ya que son el resultado de enormes sacrificios.

Carmen Bugueño 40 años, cuatro años en La Pampa

"Para mí tiene mucho significado porque acá puedo tener lo mío, mi casa propia junto a mi esposo e hija, porque cuando llegué acá a Iquique, estuve



Hasta el año 2003 los pobladores de La Pampa dependían del camión aljibe para tener agua. La frecuencia con que llegaba este camión era bastante relativa, a veces dos veces por semana otras veces una vez cada dos semanas, sin aviso.





Cynthia Beroiza con dos de sus hijos, su hermana pequeña y su madre, Carmen Bugueño.

de allegada donde mi hermana, y no es lo mismo que tener lo de uno, porque todo le molestaba y se enojaba. En cambio acá es mío y he luchado por esto, he pasado penas y alegrías, me ha costado, pero ahora voy a construir mi casa. Yo llevo cuatro años acá, me tocó pasar frío en la noche y el sol y la tierra, pasar la noche en carpa y pelear con los choferes de los camiones del agua que no me echaban agua. Así pasaron los días y meses, hasta que tuve que hacer los trámites y los papeles y firmar con SERVIU para que me entreguen el título de dominio que la casa y el terreno son míos”.

Norma Valle
43 años, cuatro años en el Campamento

“Hoy me siento feliz, ya que las cosas de a poco han ido cambiando. Las calles ya no son de pura tierra. Es hermoso ver cómo tenemos una vereda; que ya no lucharemos con el polvo que levantaban los vehículos. Tendremos luz y pronto tendremos agua. Qué más podemos pedir. Sólo tenemos que seguir luchando para lograr que la toma sea parte de un pasado lleno de sacrificio y esfuerzo; y pensar que en un futuro cada día podremos seguir superándonos”.



Norma Valle en las puertas de la casa de Erika Cuevas, conocida como “la abuelita”.